

Ciclo de seminarios virtuales:

“Pensando en el mundo y la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe post Covid-19”



Junio 2020

**Seminario #7:
El post COVID-19 desde la
perspectiva de los países de
la Región Centroamericana**

Seminario #7: El post COVID-19 desde la perspectiva de los países de la Región Centroamericana

Este seminario contó con la participación de **Patricia Palma**, Directora de PROGRESAN-SICA y de **Carlos Pomareda**, Consultor Internacional. Moderador: Randall Cordero.



Patricia Palma



Carlos Pomareda

SINTESIS

La apreciación general de los expositores fue coincidente en que el impacto principal del COVID-19 se reflejará en el aumento de la inseguridad alimentaria y de la pobreza en la Región Centroamericana. En relación al post-COVID se destaca la gran incertidumbre sobre la duración del proceso y la profundidad de sus impactos, así como la imposibilidad de utilizar medidas estadísticas que habitualmente se aplicaban a distintas situaciones.

Carlos Pomareda:

Señaló la importancia de un análisis diferenciado de la Región y de cada país, ya que son países pequeños y hay diferencias importantes. Los impactos podrían clasificarse en tres grupos.

1. **Económicos:** a nivel de las personas (desempleo, falta de ingresos, de posibilidades), y a nivel de los gobiernos, que tendrán que hacer ajustes muy significativos, aunque diferentes según el país, según su fortaleza fiscal y cambiaría.

2. **Sociales:** por una parte, estamos aprendiendo una nueva forma de convivir, apreciando más los valores de la familia y de los amigos, pero, opuestamente, el mayor desempleo podría traer conflictividad social.
3. **Ambientales:** por una parte, hay una menor emisión de gases de efecto invernadero (GEI), pero hay que ver el impacto en residuos sólidos, de los que usualmente no nos preocupamos, pero siguen siendo contaminantes para el futuro. Y lo más preocupante es el impacto el agua y la urgencia de manejar las aguas limpias.

Para Pomareda, está pendiente el compromiso de construir un sistema agroalimentario regional. Hasta el momento las políticas estuvieron dirigidas a aumentar la exportación hacia fuera de la región, estimulando la producción de productos genéricos, como banano o café. La pequeña agricultura y los mercados locales fueron dejados de lado, por su baja productividad. Y no se introdujo innovación tecnológica en sus producciones.

Como consecuencia, maíz, aceites, trigo, lácteos, que se pudieron haber producido en la región, son importados de afuera. Si se quiere aumentar los ingresos para la agricultura, hay que fortalecer el mercado intrarregional y robustecer el comercio con productos de mayor valor agregado, productos nuevos, como los que responden a distintas necesidades de salud. Tiene que haber un énfasis en las agriculturas y economías locales, regionales, hay que regresar a una visión territorial local, con estímulo a productos más diferenciados.

Pomareda señaló la importancia de revisar los indicadores tradicionales sobre producto bruto



y el aporte de la agricultura. Hay que ver toda la cadena, incorporar las dimensiones del desarrollo sostenible, para evidenciar que los cambios en el modelo potenciarán el aporte de la agricultura. Y en este cambio de mediciones, los organismos internacionales tienen un papel para jugar.

Si se quiere un sector agroalimentario regional más funcional, con oportunidades para pequeños productores, con menos dependencia de productos importados, con mayor seguridad alimentaria, hay que producir cambios institucionales, que tienen que verse en forma integral. El Gobierno debería convocar a todos los ministerios, como agricultura, economía, comercio, finanzas, ambiente, laboral. Y, además, incluir a las organizaciones locales, los gremios de productores y la sociedad civil. Los organismos internacionales, globales, regionales tienen que comenzar a plantearse como ayudar a construir esa nueva institucionalidad.

Patricia Palma:

Destacó especialmente el tema de seguridad alimentaria nutricional y el enfoque SAN (Sistema Agroalimentario Nutricional Sostenible).

Este, adoptado por el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), que incluye 8 países (Salvador, Honduras, Panamá, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, República Dominicana y Belice) desde los años 90 y que se revivió posteriormente con declaraciones frente a las crisis de 2002, 2008 y 2012, y ahora, a partir de marzo, plantea que la seguridad alimentaria nutricional es una estrategia de desarrollo para la región.

El eje es ampliar las acciones para luchar contra la pobreza y librar a la región del hambre y de malnutrición. El SAN tiene una perspectiva incluyente, multidimensional, multisectorial y multicultural. Los determinantes para lograrlo están en los ámbitos ambiental, climático, social, económico, cultural y político.

Lamentablemente, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los países de CA, el avance es poco. Todavía no se logró resolver causas estructurales de inseguridad alimentaria

y nutricional, y ésta sigue siendo uno de los mayores desafíos de la región; la pandemia puso nuevamente en evidencia la importancia de invertir en ello.

El 4° informe mundial de crisis alimentaria, emitido en abril de 2020, mostró que, en un mundo con 135 millones de personas con emergencia o crisis alimentaria, 4,4 millones de personas viven en Centroamérica, en 4 países de la región. Y ahora, debido a la pandemia, este número podría duplicarse, y no se descarta que se podría llegar a condiciones de hambruna en la región.

El 12 de marzo las autoridades de los países que integran el SICA se reunieron para acordar medidas regionales y de contención frente al COVID-19 y dieron orden de elaborar un plan de contingencia regional orientado a complementar los esfuerzos nacionales para la prevención y la contención y el tratamiento del COVID-19 y otras enfermedades.

El plan, aprobado el 26 de marzo, tiene un enfoque multisectorial. Las decisiones adoptadas se relacionan con la atención de la pandemia pero también con los temas de base del SAN.

Se basan en cuatro elementos:

- 1) Monitoreo de indicadores.
- 2) Resiliencia.
- 3) funcionamiento sin interrupción de cadena de producción, comercio y acceso a los alimentos, tanto dentro de los países como en el comercio intrarregional;
- 4) impulsar un sistema agroalimentario y nutricional regional, que de forma sostenible satisfaga las necesidades de alimentación de la población de la región, que proteja el ambiente y respete los hábitos y cultura alimentaria.

El sistema debe tener elementos relacionados al ambiente, a la producción, al acceso equitativo de los recursos (como el agua, el conocimiento, la tecnología, etc) y a las necesidades alimentarias y de salud; un sistema que revalorice el mercado e incorpore elementos de desarrollo. Además hay que fortalecer la gobernanza del SAN, buscar



una arquitectura institucional más funcional. Contar con marco regulatorio, con financiamiento, mecanismos de participación, fortalecer la investigación, promover capacitación y acceso a la tecnología, continuar con la asistencia técnica y cooperación; y fortalecer la integración regional por la interdependencia de los países en estos temas.

En relación a esta situación tan crítica, con impactos tan graves, la agricultura puede jugar un papel muy importante.

Con respecto a la incidencia que tuvo la pandemia en las mujeres, Patricia Palma señaló que el rol de la mujer y la familia es uno de los ejes del SAN. La mujer muestra una gran resiliencia y juega un papel importante en el hogar. Ahora, con el COVID, esos mecanismos de resiliencia están más comprometidos, y el esfuerzo requerido es mayor. Se requiere reforzar todas las acciones para apoyarla. Pero hay que lograr una situación equitativa, Tiene que haber una diferenciación de las necesidades según las condiciones: mujeres, niños, ancianos. Tiene que cumplir sus necesidades alimentarias y nutricionales. Lograr que tenga una participación plena y justa en el proceso, nivelar esas condiciones desfavorables.

En relación a temas de compras públicas y al papel del sector privado, Patricia Palma indicó que frente a la situación de pobreza y hambre – y ahora con la pandemia- fue necesario brindar protección a las poblaciones en situación más crítica, recurriendo a ayuda alimentaria masiva y a compras públicas, dando acceso a los alimentos y a los servicios públicos. Se vio que la ayuda alimentaria masiva no es suficiente. Pero hay riesgos de corrupción y otros que reducen su efectividad. ¿Cuál sería nuevo mecanismo? Hay que encontrar formas para alimentar a esa población más eficientemente. En la empresa privada quisieran tener oportunidad de participar en estos sistemas,

con poca intermediación, y con algunos incentivos. Por ejemplo, exención de impuestos para esas ventas o donaciones.

Además, se debería inyectar fondos a economías locales, para que poco a poco se incorporen a la producción y generen ingresos y mejorar la calidad de vida. Para esto el sector privado tiene que estar incluido, para que desarrolle nuevos productos, que respeten las normativas nutricionales que protegen la salud de la población. En una política de seguridad alimentaria nutricional, el tema de la bioseguridad y la inocuidad de alimentos es más relevante que antes, y debe ser considerado para asegurar la reactivación de muchas actividades económicas y sociales.

En síntesis, los expositores coincidieron en que se necesitan cambios muy drásticos para modificar la situación actual y en especial la creada por el COVID-19. Existe una deuda histórica en la región, hay muchas injusticias sociales, grandes inequidades económicas y políticas, que generan mala alimentación y hambre. Hay que crear la resiliencia necesaria, que la agricultura se desarrolle con un modelo diferente, que vele por esas personas. Hay que generar un círculo virtuoso entre el ambiente, la alimentación, la nutrición, la salud y la economía.

No se puede pensar en nueva arquitectura institucional sin incluir todos los sectores y todos los elementos para generar una sinergia. Requiere un compromiso colectivo, acciones que deben pensarse, no sólo para hoy, o mañana, sino para el futuro. La pandemia crea, a pesar de sus impactos, la oportunidad para hacerlo.

Seminario completo en:

<https://www.facebook.com/IICAnoticias/videos/634306320489999>



